

## COMEDIA FAMOSA.

EL CONDE  
ALARCOS.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

Personas que hablan en ella.

El Rey.	Ricardo.	Blanca.	Gil villano.	El Conde.	Bartholo.
La Infanta.	El Marqués.	Blancafort.	Porcia.	Tirso.	Musica.

## JORNADA PRIMERA.

*Hazen ruido de caza dentro, y salen la Infanta con venablo, y Porcia.*

*Inf.* **Q**Uè dichoso huvieras sido amor, si tu supieras que son zelos, y no fieras, los que al monte me han traído! Quien podrá decir, què zelos me traen fatigando montes, que en alegres Orizontes son columnas de los Cielos?

*Porc.* Yo à lo menos lo dixera.

*Inf.* La caza, y amor no son de diltinta condicion?

*Porc.* Di como.

*Inf.* Desta manera:

Al Conde Alarcos amè,  
aficion es peregrina,  
fuerza de estrellas me inclina,  
resistí, y en vano fue.  
Creció amor, supolo el Conde,  
que mis ojos sin temor  
fueron lenguas, porque amor  
quando calla, no se esconde.

Prometile ser su esposa,  
y quando à razon como esta  
esperaba una respuesta  
dulce, alegre, y generosa,  
dudoso me niega el si,  
huye tímido la mano;  
y à que bien tan soberano  
le turbaba, atribuí  
sus dudas, pero despues,  
(aqui el alma se me arranca)  
sospechè que amaba à Blanca;  
no es sospecha, verdad es.  
Fuesse à la guerra, y ausente,  
zelos, y amor me embittieron,  
que afectos en mi no fueron,  
fino una passion ardiente.  
Dexò la guerra vencida  
el Conde con su prudencia,  
Blanca me pidió licencia  
quando supo la venida,  
enferma vino à esta Aldea,  
segun dixo, y yo imagino  
que à esta soledad se vino  
para que el Conde la vea.

A

Mi



Mi embidia en efeto lucha  
con recelos inhumanos.

*Salen Gil , y Bartholo villano.*

*Porc.* Acà salen dos villanos.

*Inf.* Pues retirate , y escucha.

*Cant. Bart.* Si era hermosa la mañana,  
mas hermosa es la Aldeana.

*Canta Gil.* Que linda es la parida,  
las torrijas son mas lindas.

*Bart.* Suelta el prato *Gil. Gil.* Tambien  
suelen las que paren hijas,  
almorzar destas torrijas ?  
à fè que me caben bien:  
linda cosa es el parir,  
si destas se han de almorzar.

*Bart.* Y el dolor ? *Gil.* Ay si apretar  
bien los dientes , y sofrir ?

*Bart.* Dame siquiera una sola.

*Gil.* O què presto que acodiste !  
dime , como las oliste,  
si no ay narizes , Bartola ?

*Bart.* Como engulles ! *Gil.* Porquè no ?  
quando señora paria,  
y la comadre decia,  
aprieta , apretaba yo,  
teniendola de manera  
que en gran peligro nos vimos,  
pero en efeto parimos  
yo , señora , y la partera.

*Inf.* Porcia , los has entendido ?

*Por.* Bien señora. *Inf.* Labradores.

*Gil.* No se irà la fielta en frores,  
las torrijas han olido;  
yà se acaban , yo me esfuerzo,  
estas vienen con venablos,  
aveis vos parido , diablos ?  
tres à codis à mi almuerzo ?

*Inf.* Còmo se llama esta Aldea ?

*Bart.* Selva florida se llama.

*Gil.* Y à fè de Gil , que la dama  
que lo pregunta no es fea,  
Bartola de Bercebù,  
juro à esta Cruz vive, Dios,  
y buelvo à jurar por Dios,  
que es mas hermosa que tu.  
Si antes huviera venido

almorzàra por mi fè  
muy à su labor. *Inf.* Y què ?

*Gil.* Torrijas, que hemos parido;  
y alegramos el tocesso.

*Bart.* Calla necio. *Gil.* Soy bobillo ?  
yo tenia de decillo ?  
bonico sò para esso.

*Inf.* Quien ha sido la parida ?

*Gil.* La señora del Lugar.

*Inf.* Què decis ? *Gil.* Bien sè callar;  
no dixechirme en mi vida.

*Inf.* Escuchando estos rigores  
toda el alma se me abraza.

*Gil.* Pariò la otra en su casa,  
y sentis vos los dolores ?

*Inf.* De quien pariò ?

*Gil.* De mil modos se cuenta.

*Inf.* Ay amor cruel !

*Gil.* Qual dice este , qual aquel,  
mas yo pienso que es de todo ;  
como purga es un secreto,  
callar serà rebentar;  
dexame Bartola hablar.

*Inf.* Sois Labrador muy discreto.

*Gil.* Si señor. *Inf.* Y què ha parido ?

*Gil.* Una niña como el Sol,  
no es tan bello su arrebol  
quando del Alva ha nacido,  
lindo pelo , ojos bracos,  
blancos , y negros , su madre  
yà se levanta. *Inf.* Y su padre,  
quiè es ? *Gil.* Un Conde de Zalacos.

*Inf.* Calla traidor. *Bart.* Què dixilte ?

*Gil.* Yo què he dicho ?

*Inf.* Ayrados Cielos,  
rayos dais en vez de zelos ?  
muerta soy : ay de mi triste !

*Salc Ricardo.*

*Ric.* Yà era tiempo que te halle  
el que siguiendote viene  
desde essa cumbre , à quien tiene  
miedo , y respeto esse valle;  
calar la selva te vi  
con espiritu gallardo.

*Inf.* Aun no me hallaste , Ricardo,  
porque yo no estoy en mi.

*Salc*

*Sale Blanca.*

*Blanc.* La infanta es esta; en que estremos de cuidado, y pena asilto! *ap.*

*Porc.* Blanca sale, y ya te ha visto.

*Inf.* Pues dolor, disimulemos.

*Blanc.* Señora, en Selva Florida vuestra Alteza? vos, señora, hacéis campos de la Aurora? hacéis Reynos de la vida estos Valles? vos aqui, (ò con cuidado, ò acaso) produciendo à cada passo una rosa, un aheli?

dadme la mano. *Inf.* Levanta.

*Blanc.* Que venida es esta, Cielos? cuidados miro, y recelos en el rostro de la Infanta.

*Inf.* Blanca, como estás? *Blanc.* Señora, aviendote visto, buena.

*Inf.* Que se disimule pena que figlos creció en un hora, y es de males un abismo? yo la madrina seré.

*Blanc.* Madrina, como? de que?

*Inf.* Luego está hecho el Bautismo?

*Blanc.* De quien? *Inf.* De la niña.

*Blanc.* Muerte, aora pudieras embeltirme, sin que fueras terror, de la humana suerte. Hà villanos! yo no entiendo mi señora, lo que dices, que casos tan infelices está el alma previniendo!

*Inf.* No te turbes, que bien se :::

*Blanc.* Habla mas passo por Dios, retirate destos dos, no me injuries. *Inf.* Hija fue de tu esposo, que cuidados puede dar? nunca el amar fue contrario del honor, quando están acompañados.

Bien se que la niña el tal, que ya llora, ò ya se ria, à la Aurora desafia en belleza celettial.

*Blanc.* Ha traidor! *Inf.* De tal rama yo he de amparar la fortuna,

oyes? entra, y en la cuna,

*A Ricardo.*

ò entre los brazos del ama hallaràs la Flor de Lis sexta de Francia, en secreto, con cuidado, y con respeto la llevaràs à Paris:

yo te la quiero criar, à ser mi hija comienza.

*Vase Ricardo.*

*Blanc.* Si honestidad, y verguenza me dan licencia de hablar, señora, el Conde es mi esposo, y nos dimos con las manos los alientos soberanos de las almas: fue dichoso en esto mi pensamiento, pues se ve correspondido mi mucho amor, y excedido mi propio merecimiento.

En dulce correspondencia fue mi dueño, y fuya fuy, solo has de culparme à mi, si esto fue sin tu licencia. Pero ya que lo has sabido, del silencio no te quexes, suplicote que me dexes, lo que de ambos ha nacido, para que yo en esta Aldea à los pechos del amor criar pueda à Blancaflor, que este es su nombre. *Inf.* Que sea mi fortuna tan ingrata, que yo miro, escucho, y hablo, sin que atraviése el venablo, à la fiera que me mata! Yo la tengo de criar, que en esto puse mi gusto.

*Blanc.* Replicar no será justo; los pies te quiero besar por la merced.

*Sale Ricardo con la niña.*

*Ric.* Ya la llevo. *Blanc.* Dexame verla. *Inf.* De espacio la veremos en Palacio.

*Blanc.* O Infanta, quanto te debo!

*Ric.* Mil bendiciones te den,

cara tienes de alegría,  
yà, como si fueras mía,  
empiezo à quererte bien.  
El Cielo dè à tu belleza  
larga edad que se repita,  
y con tus años compita  
la misma naturaleza.

Tu juventud, y beldad  
vivan en Verano eterno,  
sin que se atreva el Invierno  
de la vejez à tu edad,  
porque el tiempo mal ofende  
lo que inmortal debe ser.

*Inf.* Prevente para bolver  
à Palacio. *Dentro ruido.*

*Porc.* El Rey descende  
al valle. *Blanc.* Esta villania  
no ha sido traydores sola.

*Gil.* La culpa tiene Bartola,  
que yo callaba, y comia.

*Bart.* Yo tenia de deciros?  
estaba, señora, loca?  
plegue al Cielo, que la boca  
se me vuelva al colodrillo.

*Gil.* Amen, muchas veces digo,  
buena estaràs de esse arte.

*Bart.* Por què Gil?

*Gil.* Por no besarte,  
si me casare contigo.

*Vanse los dos, y sale el Rey, y el  
Marqués.*

*Rey.* Marqués de Mantua?

*Marq.* Señor.

*Rey.* La Infanta està aqui.

*Marq.* Y la ingrata  
que con sus desdenes mata  
de amores al mismo amor.

*Rey.* Hermana, yo te perdí  
dichosamente. *Inf.* Por què?

*Rey.* Porque la cueva encontrè  
donde vive Melgesi.

*Inf.* Hábløle tu Magestad?

*Rey.* De años, y ciencia cargado,  
al monte se ha retirado;  
lo que me pasó escuchad.  
Seguí un Ciervo herido, que en la frente  
llevaba un arbol seco, y parecia  
que en los brazos del viento diligente

un pino de estos montes se movia:  
corrió à reñir de purpura una fuente  
donde su sangre en el cristall bebia,  
pues con ardiente sed murió bebiendo  
el que juzgaba ser de todo dueño.  
De un peñasco, que al Sol agravios ha  
tiene el cristall su descendencia clara,  
porque en su cumbre despeñado nace  
y hasta humillarse al Rodano no para  
en laberintos destas sendas yaze  
del sabio Melgesi la gruta rara,  
tan admirable, oculta, y tan incierta,  
que la sirven las aguas de antepuerta.  
Sin temor de fantatticos agravios  
penetrè las corrientes, y vidrieras,  
y vi la gruta llena de Astrolabios,  
de pedazos de estatuas, y de esferas,  
entre libros, que son los mudos sabios  
esqueletos mirè de hombres, y fieras  
horror daban las sombras, y podia  
temblar della la luz, forma del dia.  
En sus lobregos senos me han llamado  
hijo de Carlo Magno, y era un viejo,  
que con su larga vida ha porfiado,  
hijo del tiempo, padre del consejo:  
mirate (dixo) ò Rey, en esse espejo  
mirème, y no me vi entre sus cristales  
que fueron los reflexos celestiales.  
Una hermosura vi tan soberana,  
que su deydad à adoracion provoca  
de Sol, marfil, de oro, nieve, y grana,  
ojos, cuello, cabello, frente, y boca:  
aqui mi admiracion, ò ciega, ò vana,  
al espejo dà buelta, el cristall toca,  
un niño pareció, que así procura  
lo que al espejo vè, que es su figura.  
O singular muger! yà tu belleza  
impresa se quedó en mi fantasia,  
copiar podrá de ti naturaleza  
quantos prodigios de hermosura cria.  
Dixome Melgesi: La que has mirado,  
aunque le pesè à la fortuna ingrata,  
para tu esposa te previene el hado,  
el tiempo esta fortuna te dilata;  
mas vive sin casarte confiado,  
mientras el oro no peynares plata,  
y yo pienso adorar eternamente  
esta hermosura que copiè en la muerte.

Inf. Grave prodigio!

Marq. Espejo milagroso!

Inf. O quien mirara en el mis males fieros!

Marq. Quié viera en el si yo seré tu esposo?

Dentro. Un osso baxa al Valle.

Rey. Los Monteros

figuen con los lebreles algun osso,

y yo à matar saldré con el azero

la fiera. Det. Que desciéde el osso al valle.

Rey. Dile à esta gente barbara, que calle.

Vanse. Sale el Conde.

Conde. Dè à los caballos el prado

yerva, y flores, mientras vengo:

nuevos espiritus tengo,

amor, despues que he llegado

à esta Aldea, que es sagrado,

que es deposito del dia,

que es centro del alma mia,

que es esfera de luz bella,

y epiciclo de la estrella,

que me influye, y que me guia.

O Blanca, quanto me debes!

ò Blanca, quanto te debo!

à rayos de Sol tan nuevo,

què cuydados no son leves?

y què siglos no son breves?

què desmayo no es aliento?

y què pesar no es contento?

todo es alegre contigo:

con què afectos que lo digo!

con què fuerzas que lo siento!

Sale Gil.

Gil. Yo desterrado? esso no,

què dirà quien me topare?

si ella pare, ò si no pare,

què culpa le tengo yo?

paguelo quien lo comió.

Cond. Está en casa Blanca bella?

Gil. No me pescude por ella,

que es una muger perdida,

de un Marqués està parida,

y el hombre que vino à vella,

se ha llevado à Blancaflor.

Cond. Tèn traydor la lengua muda,

que te mataré. Gil. Sin duda

que este ha sido el malhechor.

Señora, aqui està señor,

rebuscar quiere la viña:

estè alegre, no me riña,

albricias, albricias pido.

Sale Blanca.

Blanc. Necio, de què?

Gil. Que ha venido.

Blanc. Quien? Gil. El padre de la niña.

Blanc. Tus simplezas maliciosas

yà no se pueden sufrir.

Cond. Al Alva he visto reir

llorando perlas, y rosas

en estas selvas hermosas.

Blanc. Què mal puede aver tràs esto?

y à un dulce amor tan honesto,

quien los brazos le negò?

Abrazale.

Gil. Toma, no lo dixé yo!

mas torrijas avrà presto.

Blanc. Mi dueño, Conde, y señor,

cómo vienes? Cond. Blanca mia,

como el que espera, y confia

con cuydado, y con amor:

vencido, si vencedor:

vencido de tu hermosura,

de tu fé constante, y pura;

vencedor, como Soldado,

y enefeto enamorado

con razon, y con ventura.

Blanc. Yo Conde, y esposo mio,

pedí à la Infanta licencia,

harto ha sido, que en tu ausencia

tuviesse valor, y brio.

A esta Isla que hace el rio

me vine muerta de amores,

y apenas sentí dolores

quando mis ojos miraron

una niña, que embidieron

las estrellas, y las flores.

A la luz primera el passo

primero que diò en la vida,

llorar la vi enternecida,

como si fuera al Ocaso;

y à no ver que en este caso

son comunes perlas tales,

pensara que eran señales

desdichas con razon;

pero no, que en todas son

las lagrimas naturales.

Llorò al fin , y yo reia  
con gozo de ver , señor,  
que era tuya Blancaflor,  
no me acordè que era mia:  
la Infanta al fin nos la cria,  
que de ello ha sido gozosa,  
que soy tuya , y soy dichosa:  
el color has demudado ?  
què tienes ? què te has turbado ?

*Cond.* O fortuna rigurosa !

*Blanc.* Conde , recibes pesar  
de verte con prendas mias ?  
te enfadan mis alegrías,  
y te has cansado de amar ?

*Cond.* Blanca , no , pero al contar,  
que tuviste por mi amor  
dolor , y gozo mayor,  
me ha quitado el alborozo  
de la memoria del gozo  
la memoria del dolor.

*Blanc.* Fue , Conde , gran turbacion,  
no disimules conmigo.

*Cond.* Mal hiciera , y así digo,  
que con ciega inclinacion  
me descubrió su aficion  
la Infanta , y ahora temo,  
que este favor tan supremo  
no pare en algun pesar,  
pues no sentir , es passar  
de un extremo en otro extremo.

*Blanc.* Es ciega desconfianza,  
que es un Angel soberano,  
buelveme à dar esta mano.

*Cond.* Si darè , con esperanza  
de que no ha de aver mudanza  
en mi dicha , y pedirè  
que en publico te la dè,  
por merced al Rey. *Blanc.* Señor,  
bien lo merece mi amor.

*Cond.* Tuyo he de ser. *Blanc.* Aunque pese  
à la Infanta. *Cond.* Si señora.

*Blanc.* Gran dicha !

*Cond.* De quien te adora.

*Blanc.* Dulce bien ! *Cond.* Mi fin es esse.

*Blanc.* No cesse tu amor. *Cond.* No cesse.

*Blanc.* Vete , pues.

*Cond.* Contigo quedo.

*Blanc.* Vàs sin miedo ?

*Cond.* Voy sin miedo.

*Blanc.* Juntos vamos.

*Cond.* Quien ? *Blanc.* Los dos.

*Cond.* Pues à Dios mi Blanca.

*Blanc.* A Dios.

*Cond.* Olvidarásme ?

*Blanc.* No puedo.

*Vase el Conde.*

No podrè olvidar , bien digo,  
aunque se caigan los Cielos,  
pero podrè tener zelos  
disimulados contigo.

Ay esposo ! ay dueño amigo,  
como me has dexado lleno  
el corazon de veneno !

què la Infanta quiere así !  
tened la tima de mi,  
alto monte , valle ameno.

No quise desconfiar,  
y encubrir la pena mia,  
que amante que desconfia  
dà lecciones de ettimar.

Ahora salga el pesar  
que en el corazon me dexas,  
pues de mis ojos te alexas,  
salgan , salgan como entraron;  
pero quando se aliviaron  
los pesares con las quejas ?  
A Palacio buelvo , Cielos,  
hija , y esposo me llevan,  
permitid que no se atrevan  
mas à mi amor estos zelos.

*Gil , y Bartholo à la puerta.*

*Gil.* Blanca està llorando duelos.

*Bart.* Unos van , y vienen otros.

*Gil.* Aqui , aqui estamos nosotros;  
què tienes ? *Blanc.* Zelos tiranos !  
todo lo escuchais , villanos;  
Dios me libre de vosotros.

*Vanse , y salen el Marquès , y la  
Infanta.*

*Marq.* Yà que bolviste à Palacio,  
dexando montes , y fieras,  
oir , señora , pudieras  
mas atenta , y mas de espacio  
mis quejas , y tus mudanzas,

mi

mi desdicha, y tu crueldad.

*Inf.* Còmo he de tener piedad,  
quien de muertes, y venganzas  
alimenta el pensamiento?

He de escuchar con rigor  
lo que tu llamas amor,  
y yo llamo atrevimiento?

Quando usò discreto amante  
de language tan villano?

sed, Marquès, mas cortefano,  
habladme de aqui adelante

en estilo superior;

el que sirve, y galantea,

ni se quexa, ni desea,

ni aun de nombrar amor.

*Marq.* Con sus deldenes me zela,

què rigor! *Inf.* El Conde viene,

y à la puerta se detiene:

aqui indultria, aqui cautela:

Pues que tu, y Blanca, Marquès,

bien os quereis, à mi hermano

suplicarè que la mano

sin mas dilacion le dè,

que elto conviene à su honor.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Què es elto que escucho Cielos?

*Marq.* Si es que son hijos los zelos

de la embidia, y del amor,

quien zelos pide, amor tiene,

ni negar, ni conceder

ferà bien podràs hacer;

mas voyme, que el Conde viene.

*Inf.* Conde, bien venido seais,

novedades hallaràs,

pero despues lo sobràs,

quando espacio me veas,

aunque tu todo lo alcanzas

con discurso, y con razon:

desdichas de Blanca son,

no solamente mudanzas.

El Marquès de Mantua, y ella,

yo me voy, que viene gente,

industria ha sido valiente

contra el rigor de mi estrella.

*Cond.* Sin duda que es el mayor

tormento que el hombre alcanza,

passar de la confianza

à la dada, y al temor.

Verse un alma con amar,

fè segura, y satisfecha

cercada de una sospecha,

rigores, y tan extraño

que si viene el desengaño

casi, casi no aprovecha.

Blasonè del mas dichoso,

presumì del mas querido,

ni temì favorecido,

ni correspondì quexoso:

yà infelice, y sospechoso,

sin confianza ninguna,

de la esfera de la Luna

caì en brazos del temor,

porque và dando el amor

los passos de la fortuna.

Al Rey quiero suplicar,

que me dè à Blanca, y si ella

sin dudar, alegre, y bella

la mano me llega à dár,

no tengo que sospechar

no ama al Marquès, porque es llano

que no vive un cuerpo humano,

teniendo con division

en un pueito el corazon,

y en otro pueito la mano.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Conde, tus brazos aguardo;

blasonando eternamente

de Soldado tan valiente,

y de Francès tan gallardo,

en hora dichosa vengas,

pues como Cesar venciste,

tus vitorias me escribiste,

laureles dichosos tengas,

Conde amigo. *Cond.* El que en tu boca

mereciò este nombre oir,

bien se atreviera à pedir.

*Rey.* La mitad del Reyno es poco.

*Cond.* Blanca, señor. *Rey.* No profigas,

ni explicarse amor pretenda,

que basta que yo lo entienda,

no es menester que lo digas.

*Sale la Infanta, y Blanca.*

*Inf.* Por vida del Rey mi hermano,

y por los Cielos, que es mas juramento, que si dás al Conde Alarcos la mano, y te arrojarés à ser scya, que el alma te aflija, dando la muerte à tu hija, pues la tengo en mi poder. Yà publique mi venganza, yà he confesado mis celos, yà he jurado por los Cielos, ni clemencia, ni mudanza puedes esperar de mi.

*Blanc.* Mal puede aver tirania en quien es la luz del dia.

*Inf.* No me has de obligar así entre enojos, y pelares necias las lisonjas son, la mayor obligacion ferà, sino te casares.

*Blanc.* Y como quieres, señora, que aventurando mi honor, no corresponda al amor de quien me estima, y adora?

*Inf.* Barbara, calla esta injuria, y à tu mal los labios no abras, porque son estas palabras elementos de mi injuria.

*Blanc.* A quien eres corresponde, señora, tèn compasion.

*Inf.* Esta es yà resolucion, ò sin hija, ò sin el Conde.

*Rey.* Blanca hermosa, à tus cuydados, que en la memoria los tengo, dichoso dueño prevengo, que dexará coronados de blasones, y trofeos los timbres de tus mayores.

*Blanc.* Aquí logro mis amores.

*Inf.* Aquí mueren mis deseos.

*Rey.* Al Conde tienes aquí, menos dueño no mereces; si me cuydado agradeces, dale la mano. *Inf.* Ay de mi! si se desposa con él, ferè assombro de mugeres.

*Blanc.* Dime, señora.

*Inf.* Qué me quieres?

*Blanc.* Y qué, seràs tan cruel?

*Inf.* No provoques mi paciencia, darè exemplo de crueldad, alpid ferè sin piedad, tigre ferè sin clemencia; à tu hija darè muerte, y aun te la darè à comer.

*Blanc.* Amor, qué tengo de hacer? *ap.* trance es riguroso, y fuerte, confusa estoy, estoy loca, perdida soy (ay de mi!) quando quiero decir si, me cierra un hijo la boca: tieneme el amor tirano entre la gloria, y tormento, como el enfermo sediento, que tiene el agua en la mano. Quando los labios se arrojan à beber, el corazon temiendo su perdicion, les detiene, ellos se mojan, y queriendo proseguir, el temor los embaraza, la fiebre los amenaza, y entre el beber, y el vivir, mira luchando à sus ojos, con la dudosa inquietud, las ansias de la salud, y el rigor de sus antojos. Así yo, triste, así yo temo, dudo, y me fatigo, si, quiero decir, y digo un si, que no es si, ni no; porque en estos accidentes, aunque el alma le ha firmado, se queda mal explicado, entre la lengua, y los dientes.

*Cond.* Este silencio es dudar, esta duda es no querer: si la ha turbado el placer? si la suspende el pesar? Amor, qué he de presumir? qué es turbacion? mas ay Cielos! hallar en todo consuelo, no es bondad, es no sentir. Si la mano señal es, que al alma se corresponde, ferà la mano del Conde, siendo el alma del Marqués,

Re-

Relox es desconcertado,  
Blanca en sus acciones yá,  
porque la mano no está  
en el numero que ha dado.

Ay desengaño cruel,  
y qué tarde que veniste!

Rey. Como, Blanca, enmudeciste?  
palido he visto el clavel  
de tus mexillas, responde,  
qué tienes? qué te ha turbado?

Blanc. Señor, el aver callado  
me ha de agradecer el Conde:  
si en la merced que me has hecho  
conozco el honor que gano,  
no le negaré la mano,  
si abrí las puertas del pecho;  
pero soy tan desdichada,  
dame, señora, licencia.

Inf. A prueba de mi paciencia;  
estás, Blanca, porfiada,  
mira lo que haces. Blanc. Embistan  
tus tiranos desvarios,  
valor tengo, y tengo brios,  
que tus crueldades resistan:  
deshoje, pues, tu rigor  
un clavel recién nacido,  
que con hija, y sin marido,  
no queda bueno mi honor.  
Por dueño al Conde he acetado,  
digo mil veces que sí.

Cond. Dexame pensar à mi,  
pues tu, Blanca, lo has pensado.

Rey. Si el casarse es bueno, y santo,  
malo es sin duda tambien,  
pues que queriendose bien  
estos dos, lo temen tanto.

Bien hago yo en dilatar  
à mi juventud gallarda,  
bodas que mi Reyno aguarda,  
y que tarde ha de lograr.

Cond. De sí mismo desconfia  
el que de Blanca ha dudado,  
pues es decir, que ha pensado  
que yo no la merecia:  
la mano, Blanca, te doy.

Blanc. Y yo para agradecerte,  
el alma? Inf. Echada es la suerte,  
atrevióse, muerta soy:

si es mi dolor sin segundo,  
si son locos accidentes,  
seré grima de las gentes,  
assombro seré del mundo:  
oyes Ricardo?

Habla con Ricardo al oído, y vase.

Cond. Señora,  
quanto el Sol mira eminente  
en los mares del Poniente,  
y los mares de la Aurora,  
me dà alegre el parabien  
(dixe mal, todas las cosas,  
ò corridas, ò embidiosas,  
mis glorias immensas ven.)

Blanc. Conde, tu amor reverencio:  
mas quando en ilustre modo  
no se puede decir todo,  
es retorico el silencio.

Cond. Denos vueltra Magestad  
la mano. Rey. Vivaís los dos  
muchos años: tomad vos,  
y vos Blanca levantad.

Cond. A la Infanta mi señora  
pedimos tambien la mano.

Inf. Qué te casaste, villano?

Cond. Si, porque Blanca me adora.

Inf. Y mi amor? Cond. No lo creí.

Inf. Y mi esperanza? Cond. Fue flor.

Inf. Y mis favores, traydor?

Cond. Nunca yo los merecí.

Blanc. Deme tu Alteza la mano.

Inf. Que os dè la mano, bien es,  
la que os ha de dár despues  
el castigo mas villano.

Blanc. En tu clemencia confio.

Inf. Ha falsa, que me has quitado  
el esposo que he adorado!

Blanc. Ay, señora, que era mio!

Rey. Dale tu mesa este dia

à Blanca, como se usò

en mi Palacio, que yo

le daré al Conde la mia:

regala à la desposada,

agallaja su belleza:

venConde. Cond. Vuestra grandeza

vive, señor, embidiada. vanse.

Blanc. Sola he quedado (ay de mí!)  
deltos favores me pesa.

B

Inf.

*Inf.* No està bien aquella mesa  
donde està, pasladla aqui.

*Blanc.* Sobresaltos me moleitan, *ap.*  
colores turban mi cara,  
estas honras perdonàra,  
por el temor que me cuestan.  
Yà he comenzado à sentir,  
el corazon tan estrecho,  
que no me cabe en el pecho,  
latiendo està por salir.

*Sacan la mesa.*

*Inf.* Què ame yo sin esperanza!  
què adore yo sin remedio!  
montes se ponen en medio,  
passaralos mi venganza.  
Ningun consuelo promete  
el amor en mi pesar,  
fino sufrir, y callar:  
poned ai un taburete,  
y cante Porcia, que quiero  
aumentar esta tristeza.

*Porc.* Sientese yà vuetra Alteza.

*Inf.* Dadme aguamanos primero.

*Cant. Porc.* Inhumanos son los zelos,  
pues à su embidiosa rabia  
añade lisonja el fer  
ministros de su venganza.

*Sientanse la Infanta en una silla, y Blanca  
en un taburete, sirviendo las damas  
la mesa, dan aguamanos à la Infanta  
mientras canta Porcia, y Blanca sirve  
la toballa, y sale Ricardo con un jarro  
de plata con sangre, y un corazon  
entre platos.*

*Ric.* Dime lo que determinas,  
que aqui està. *Pone el Plato, y vase.*

*Inf.* La accion es fiera,  
dexalo ai, y salte fuera:  
sirvan damas, y meninas:  
agua me dilte, y aora  
aguamanos te he de dâr.

*Blanc.* Este no es modo de honrar  
à tu criada, señora,  
yo me labarè despues  
de comer. *Inf.* Es ignorancia,  
si ves que en Italia, y Francia

ceremonia, y uso es,  
à las honras que yo ofrezco,  
què Francesa se negò?

*Blanc.* No se puede escusar? *Inf.* No.

*Blanc.* Pues si es así yo obedezco;  
honras dadas desta suerte,  
alhagos son de la muerte;  
lisonjas de la traicion:  
què agua es esta?

*Echale la Infanta sangre en lugar  
de agua.*

*Inf.* No dês voces.

*Blanc.* Dime, señora, què has hecho?

*Inf.* No es nada, fosiiega el pecho,  
es tuya, no la conoces?

*Blanc.* Dime si ha sido amenaza,  
ò si fue el mismo rigor:  
mateme presto el dolor,  
que el alma me despedaza  
vèr esta sangre en mis manos.

*Inf.* Es decirte lo que fuera,  
si tu sangre se vertiera;  
avisos son. *Blanc.* Y no vanos:  
què sobresalto me has dado!

*Inf.* Sientate à comer. *Blanc.* No puedo,  
que la alteracion, y el miedo  
los sentidos me han quitado.  
Quando vè sangre delante,  
buelve atràs el Elefante,  
porque es animal prudente:  
de lo que tu Alteza manda,  
huir serà mas cordura  
si es el agua sangre pura,  
què puede ser la vianda?

*Inf.* Espanto de poco tienes,  
obedecerme no es ley?  
Blanca, por vida del Rey  
que me enoje, fino vienes.

*Blanc.* Por escusar tus enojos  
llego el corazon turbado;  
callad lengua, hablad cuydado,  
sentid alma, llorad ojos.

*Buelve à cantar, y sientase Blanca en  
el taburete, y las damas  
sirven.*

*Cant.* Hidropicos del enojo

dudan sosiego en la saña,  
fingiendoles su deseo,  
la execucion amenaza.

*Blanc.* Todo es turbacion aqui:  
quando se ha dado por fielta,  
Cielos, comida como esta?  
no acierto al plato, ni en mi  
halla razon mi sentido,  
el alma se ha desmayado,  
la memoria se ha turbado,  
el discurso se ha perdido.

*Inf.* Por que me llamas cruel  
sin turbacion, ni recato?  
come Blanca de esse plato.

*Blanc.* Un corazon ay en el.

*Inf. Si. Blanc.* De quien?

*Inf.* Rigor lo ha hecho,  
de una flor con su rocio.

*Blanc.* Antes pienso que es el mio,  
que saltò al plato del pecho.

*Inf.* No puede ser tan pequeño.

*Blanc.* Con el mio, si podia.

*Inf.* La sangre no te decia  
cuyo es? *Blanc.* Parece sueño.

*Inf.* Que dudas? no dàs en ello?

*Blanc.* Si lo llego à presumir,  
mas si solo he de vivir  
lo que tardare en creello,  
la vida dilato assi.

*Inf.* Y yo con esto consigo  
mi venganza, y tu castigo.

*Blanc.* Luego es de mi hija? *Inf. Si.*

*Blanc.* Valgame Dios! pensamiento,  
no os reprime esta violencia?  
que à veces tener paciencia  
es falta de sentimiento.

Penetrad voces, el viento,  
pedid desta tirania  
justicia, venganza mia,  
à los Cielos baxad luego,  
pues sois rayos hechos fuego,  
que mi corazon embia:  
hombres, fieras, montes, Cielos;

dadme entre lastimas furia,  
para vengar esta injuria  
de la embidia, y de los zelos:  
mis ojos son mongibelos:  
còmo esta casa no encienden?

y mis queexas no trascienden  
las celeites vidrieras?  
còmo de las once esferas  
iras de Dios no descienden?  
Eres Circe sin piedad?  
eres bruto sin temor?  
pero vengar es razon  
esta no vista crueldad;  
en ti no, que mi lealtad  
ha de salir à impedillo,  
pero en mi pecho sencillo  
se ha de mostrar el rigor,  
pues tan poco es tu dolor,  
que hubo menester cuchillo.

*Inf.* Tened à essa loca preito.

*Vase à dar con el cuchillo, y tienenla  
las manos, y salen el Rey, y des-  
pues el Conde, y el  
Marquès.*

*Blanc.* Temerosa es la malicia,  
justicia, Cielos, justicia.

*Rey.* Quien dà essas voces? que es esto?

*Inf.* Blanca en cuidado me ha puelto,  
arrepentida de ser  
del Conde Alarcos muger,  
perdiò el sesso. *Rey.* Bien decia  
quando dudaba, y temia,  
que era falta de placer.

*Blanc.* Rey de Francia, hijo dichoso  
de Carlo Magno, yo ei pero,  
que has de ser tan justiciero,  
como tu padre famoso.  
Castiga, Rey poderoso,  
sin que tu sangre perdones,  
las barbaras sinrazones  
de una muger tan villana,  
que dà à beber sangre humana,  
y dà à comer corazones.

*Rey.* Que lastima!

*Marq.* Que cuydado!

*Cond.* Poco durò mi alegria,  
pero que mucho? era mia.

*Blanc.* Si mi mal te ha lastimado:  
còmo no te has indignado  
con justicia rigurosa,  
contra una fiera embidiosa,  
que ha deshojado cruel

la purpura de un clavel,  
y el corazon de una rosa?  
Conde, dadme vos la muerte,  
pues perdimos este dia  
el alma que nos unia,  
muera de una misma fuerte.

*Rey.* Mucho me lastima el verte;  
encerrad à Blanca aqui,  
mientras passa el frenesi.

*Blanc.* Qué te quedas sin castigo!

*Inf.* La tema tiene conmigo.

*Blanc.* El esposo, bolved por mi.

*Inf.* Conde.

*Cond.* Qué quereis? *Inf.* Mirad  
con quien os aveis casado.

*Cond.* Sol es, vos le aveis turbado.

*Inf.* No decís, Conde, verdad.

*Cond.* O es dicha, ò es crueldad.

*Inf.* Es lo que vos no sentís.

*Cond.* Pues yo juro à San Dionis,  
que si fue lo que sospecho,  
que el incendio de mi pecho  
ha de abrafar à Paris.

## JORNADA SEGUNDA

*Sale el Conde solo.*

*Cond.* Varios pensamientos son  
los que batallan conmigo:  
como es terrible enemigo  
la propria imaginacion!  
Pensamientos tan violentos,  
qué quereis? que desvarie,  
y de Blanca desconfie?  
ello no, mas pensamientos,  
aunque en mi juntando estè,  
mi pensamiento tirano,  
lo que me dixo el villano,  
lo que à la Infanta escuchè,  
lo que me advirtiò zelosa,  
lo que el Marqués respondiò,  
lo que Blanca se turbò,  
lo que se quexò furiosa;  
ni he de dudar, ni sentir  
un atomo de pesar;  
y esto no ha sido dudar;  
no fue sino discurrir.  
Dexadme vanos antojos,

ninguna guerra me dè,  
à Blanca quiero por fè,  
amor cerremos los ojos.

*Sale Blanca à una rexa.*

*Blanc.* Conde, mi bien. *Cond.* El amor  
trae una voz à mi pecho,  
que las nieblas ha deshecho  
de mis dudas, y temor.  
Quien està su voz oyendo,  
còmo puede està dudoso?  
quien su voz està escuchando,  
còmo puede està temiendo?  
Antes que vuelva à mirar,  
quiero ver si eltoy dudoso,  
porque en viendola, es forzoso  
adorar, y no dudar.  
Pensamiento, ay gloria? Si.  
Corazon, ay dudas? No;  
buelvo à ver quien me llamò,  
fuerza es amor, yà la vi;  
yà la vi, no ay que temer;  
aora, aora, placer  
es el tiempo de llegar.

*Blanc.* Còmo me negais favores,  
si mi propia furia os toca?  
encerrada eltoy por loca,  
y no por vuestros amores.  
Mi dueño, amor os acuerde,  
que no es locura el amar,  
ni loca se ha de llamar  
quien por vos el seso pierde.  
Furia me diò la ocasion,  
quexas me diò el sentimiento;  
el que siente mi tormento,  
esse solo està en razon.

*Cond.* Cobrando la vida voy  
darme quiero el parabien:  
no estàs loca? *Blanc.* No, mi bien,  
aunque en no estarlo, lo estoy,  
la que come el corazon  
de una hija, estarà cuerda  
quando mas el seso pierda,  
que los otros locos son.

*Cond.* Qué enigmas son estas, di?  
qué corazon has comido?

*Blanc.* Luego no me has entendido?

*Cond.* Mi bien, lo que presumi

es tal que no pienso en ello:  
cosa es tan atroz, que hallo  
que soy cruel en pensarlo,  
mira que fuera en creello.

*Blanc.* Presume, pues, en rigor,  
sin ley, sin razon, sin uso,  
la Infanta en la mesa puso  
la vida de Blancaflor.

*Conde.* Aqui animarla conviene,  
consolarla es menester:  
ha miserable muger!  
què justas querellas tiene  
un corazon generoso!  
Blanca no se ha de vencer  
del pesar, ni del placer,  
caso ha sido lastimoso;  
pero no se ha de sentir  
de modo, que parezcamos  
que de razon nos privamos;  
el valor està en sufrir  
los golpes de la fortuna  
con un rostro al mal, y al bien:  
vida los Cielos nos den,  
que al fin la de ambos es una,  
què venganza avrà, y consuelo,  
callen, señora, las quejas,  
sal de prisiones, y rejas,  
finge gusto, alegre el Cielo  
de tus ojos, y entre tanto  
dame una mano. *Blanc.* Y así  
haràs, esposo, que en mi  
cessen las penas, y el llanto,  
porque entre glorias, y enojos,  
mi corazon mas ufano,  
con la gloria de la mano  
no darà llanto à los ojos.

*Dadas las manos.*

*Conde.* Los brazos avemos hecho  
un passadizo de amor,  
por donde passe el valor  
de mi pecho hasta tu pecho:  
que por las lineas, y venas,  
daràs fuerza al alma mia,  
para templar la alegria,  
para moderar las penas.

*Blanc.* Pues si tu estàs consolado,  
y uno nos hizo el amor,  
decir podrè à mi dolor;

que la mitad me ha faltado. *Vase.*

*Cond.* Vete, y cessen tus enojos:  
prieffa la di que se fuera,  
porque asomadas no viera  
las lagrimas à mis ojos;  
que como las reprimian  
los esfuerzos que yo he hecho,  
recogieronse en el pecho,  
y yà de golpe salian.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Conde, tu tristeza es mucha,  
essas lagrimas, què son?

*Cond.* Pedazos del corazon;  
*Rey Christianissimo,* escucha.  
Tu padre, gran señor, de quien blasona  
el mundo, que sus hechos son divinos,  
y en dos Aguilas puso una Corona  
de los Imperios Griegos, y Latinos:  
la vida de Carloto no perdona  
por la muerte cruel de Valdovinos,  
porque cõ ser piadoso, y ser Christiano,  
imitò la justicia de Trajano.  
Imagen eres suya, y rasgo breve  
de Dios llaman al Rey algunos Sabios;  
porque en balanzas sièpre iguales debe  
pesar, sin excepcion nuestros agravios:  
aqui pasma la lengua, y no se mueve,  
temiendo que al abrir mis tristes labios,  
el Cielo ha de tronar, y sentimientos  
han de hacer à mi voz los elementos.  
Blanca, sin tu licencia era mi esposa,  
quisimos los dos secretamente,  
y así de nuestro amor nació una rosa,  
de quien alvas seràn eternamente  
mis ojos, era Flor la mas hermosa,  
que en los felices campos del Oriente  
à la rifa, y albor de la mañana  
sus ojos desplegò de nieve, y grana.  
Pequeña estrella fue, que apenas hace  
vislumbres, quando espira en el Ocaso;  
fuente, que en la ribera del mar nace,  
que vida, y nõbre pierde al primer paso;  
jazmin, que sin verdor, y pompa yaze,  
al transmontar el Sol (ò duro caso!)  
corto vivir le destinò la fuerte,  
pues q. nació en los brazos de la muerte.  
La Infanta, pues (ò Cielos) quien diria,  
que

que tan rara beldad fuera inclemente?  
 mas si la injuria laltimosa es mia,  
 quié fuera menos que ella el delinquéte?  
 La Infanta, pues, señor, fue noche fria,  
 que marchitó el jazmin, q. fue el oriéte,  
 que la estrella eclypsò, y el màr ha sido  
 donde espirò el ciítal recién nacido.

Añadiédo un portento à otro portéto,  
 à comer se la diò: de quien se escribe,  
 que de un plato un corazõ sangriento,  
 pareciendo su mesa de un Caribe,  
 que un viviente sea barbaro alimento  
 de la misma de quien el ser recibe?  
 que vuelva al cétro de quien ha nacido,  
 sepulcro haciendo lo que cuna ha sido?  
 O prodigio! ò rigor! que no te creo,  
 si bien à costa de mis propios males  
 te admiro, toco, lloro, y veo,  
 si à furia tan atroz, si à casos tales  
 negareis la venganza que deseo,  
 apelaré à los rayos celestiales  
 flechas del arco con que Dios nos tira,  
 quando levanta el brazo de su ira.

Rey. Qué te podré responder?  
 porque tal atrocidad,  
 à no ser tu, su verdad,  
 no se pudiera creer.

Rigor, y enojos prevengo,  
 y no sé qual es mayor,  
 ò la causa del rigor,  
 ò la colera que tengo.

Considerarlo conviene,  
 prudente demonstracion  
 pide tan fuerte ocasion;  
 vete, que la Infanta viene.

Vase el Conde, y sale la Infanta.  
 Viendo, Infanta, que ha salido  
 el Conde Alarcos de aqui;  
 de verme enojado à mi  
 la causa avrás entendido.

Cerrar quiero, no es razon  
 que descompuesto me vean,  
 y que participes sean  
 los hombres de tu traycion.

Inf. Tengo condicion tan fiera,  
 que no sentiré desmayos,  
 aunque fulminasse rayos  
 contra mi la quarta esfera.

No he de negar mi rigor,  
 y fingir pienso mi culpa,  
 que està en mi misma disculpa  
 el remedio de mi amor.

Rey. Dime, barbara imprudente,  
 refierese accion tan fea  
 de Circe, ni de Medea?  
 muerte dàs à una inocente?  
 qué te ha movido, cruel,  
 à tan loca tirania?  
 tu no tienes sangre mia  
 en esse pecho, si en él,  
 desterrada la piedad,  
 vive furioso rigor.

Inf. Templa el enojo, señor,  
 yo te diré la verdad;  
 yerros fueron por amores,  
 amè al Conde Alarcos. Rey. Di.

Inf. Entrò en mi quarto, y allì  
 recibì de mi favores:  
 casòse, hallème perdida;  
 negòme, hallème zelosa;  
 vi à Blanca, hallème embidiosa;  
 sentilo, hallème atrevida;  
 pensè aquella tirania,  
 Ricardo la executò,  
 y por esso se ausentò.

Rey. Gran castigo merecia!  
 mayor es yà mi cuydado,  
 y mis dudas son mayores,  
 teniendo el Conde favores  
 de la Infanta? se ha casado?  
 Si ha fingido esta su amor,  
 y contra sè misma miente?  
 que quien mata à un inocente,  
 matará à su mismo honor.  
 Mas no, que en humano pecho  
 nunca ay furia tan cruel,  
 quando no entraion en él  
 un agravio, y un despecho.  
 El alma tengo turbada,  
 por divertirme abrirè.

Inf. Di à entender lo que no fue;  
 creyòlo, eitoy disculpada,  
 mis favores no ha admitido  
 el Conde, desprecio son  
 los que siente el corazon,  
 que el honor no està ofendido.

Salen

Salen el Marqués, el Conde,  
y Blanca.

Rey. Ola. Marq. Señor.

Rey. Quien responde?

Marq. Yo, porque de guarda soy.

Rey. Yo Marqués, al campo voy,  
prevenid la caza: Conde,  
muy mala cuenta aveis dado  
de mi amor, y mi privanza.

Cond. Ha señor! esta mudanza  
dice que soy desdichado;  
quexas, y enojos conmigo?  
yo deservicios? en qué?

Rey. Seguidme, y os lo diré.

Cond. Siempre con el alma os sigo.

Blanc. Miradnos, señor, con ojos  
de mas piedad à los dos.

Rey. Entiendo, Blanca, que en vos  
han de dár estos enojos. *Vase.*

Blanc. Qué es esto Conde?

Cond. No admita  
esto al prudente varon,  
que sabe la condicion  
de la fortuna, quien tira  
al Cielo flechas que espera  
si es que forzoso ha de ser,  
que quando buelva à caer,  
en la cabeza le hiera?

De la Infanta hablè quexoso,  
mis flechas caen amagando,  
porque esto sucede, quando  
se quexan de un poderoso.

Blanc. Señor, dexar à Palacio  
serà deste mal salud,  
serà vivir en quietud,  
y serà vivir de espacio.

El enojo del Rey passe;  
del fuego decir se suele,  
ni tan lexos, que se yele,  
ni tan cerca, que se abrafe.

Retiremonos, amigo,  
que pienso que aun es mejor  
su yelo, que su calor;  
no avrà soledad contigo  
en un monte para mi.

Cond. De que yo à tu quarto entrè,  
y tus favores gozè,  
y de que tu esposo fui

sin su licencia, procede  
este rigor de sus ojos,  
mas decir que sus enojos,  
han de dár en ti, qué puede  
significar? Blanc. Dueño mio,  
este es Palacio cruel,  
huyamos aora del.

Cond. A Dios mar, à Dios baxio  
donde encalla toda nave;  
à Dios veneno gustoso,  
encanto dulce, dichoso  
quien de ti escaparse sabe.

*Vanse. Salen Ricardo de Labrador,  
y Tirso.*

Ric. Aqui Tirso enfeto,  
con este trage, y con llamarme Fabio,  
vivir pienso secreto,  
huyendo como fabio  
el rigor de una Infanta  
que aun à las fieras de esse môte espata.

Tirf. Dichoso tu Ricardo,  
que defengaños de Palacio tienes,  
yo tus secretos guardo,  
seguro estàs, pues vienes  
temiendo estos enojos, y rigores;  
à vivir entre humildes pescadores.

Sale Gil. Ninguno venga à quitarme  
halta que yo los avise,  
pues ser desdichado quise.

Tirf. Gil, adonde vàs?

Gil. A ahorcarme.

Tirf. Tal maldad quieres hacer?

Gil. No he de estàr desesperado  
de tantos siglos casado?

Ric. Quando te casaste? Gil. Ayer,  
la condicion de Bartola,  
ha de hacer que muera, ò huya.

Ric. Qué condicion es la fuya?

Gil. Gusta siempre de estàr sola,  
siempre me està regalando,  
callando està todo el dia,  
no dice esta boca es mia,  
y hace quanto yo la mando:  
si la vida no me quito,  
quien podrá sufrir tal pena?

Ric. Pues essa muger no es buena.

Gil. Y el ser propia no es delito?  
por ser buena aguardè à oy

el ahorcarme, que à ser mala, me ahorcàra ayer: un arbol buscando voy, que me combide, y anime.

*Tirf.* Buelve à pescar mentecato.

*Gil.* Dexame colgar un rato, verè si Bartola gime.

*Ric.* Despues de muerto has de verla?

*Sale Barthola al paño.*

*Bart.* Bamboleas Gil?

*Gil.* Aun no.

*Bart.* Aun no te has colgado?

*Gil.* Yo.

se la dò de dos à ella.

*Ric.* Lazos del demonio son.

*Gil.* Digo que soy infelice, a viendola visto, dice, que yo no tengo razon.

*Tirf.* El rio està sossegado: à pescar, dexa de extremos, trae Bartola aquellos remos de esse barco que està atado en essa margen florida:

trae tu la red. *Gil.* Enefeto no me ahorco? *Vanse los dos.*

*Ric.* Què discreto no busca esta simple vida? con miedo de la cruel Infanta à este campo vengo, donde amor de padre tengo à una flor: mas no es aquel el Rey? si, y el Conde Alarcos le sigue; mucho sintiera ser conocido, si huviera retiradome à esos barcos, mas seguro estaba, asì me pienso disimular, dexarlos quiero llegar.

*Salen el Rey, y Conde.*

*Cond.* Yà me tienes, Rey, aqui.

*Rey.* Vete villano. *Ric.* Si harè esto què misterio esconde? demudado viene el Conde;

ò quien supiera de que! *Vase.*

*Rey.* Saca la espada. *Cond.* Señor, para rendirla à tus pies, bien està como la vès.

*Rey.* Delitos contra el honor,

y contra la autoridad de mi persona, no es ley castigarlos como Rey, depongo la autoridad: saca la espada. *Cond.* La vida, Rey, es tuya, desta suerte me tiene de hallar la muerte, no ay defenfa que lo impida, que el Rey al hombre leal no hace injulticia, ni agravios, y asì es solo en los labios la defenfa natural, no en las manos; no me toca resistir esta violencia, solo, si me dàs licencia, avrà defenfa en mi boca: di los enojos que sientes.

*Rey.* Tales, ò traidor, han sido, que à estos campos me he venido con asombros de las gentes, y aun diciendolos aqui, de las fieras, y las aves tendrè verguenza; bien sabes la causa. *Cond.* Porque me vi con Blanca en su quarto, han sido sus enojos? bien de espacio los receì, entrè en Palacio, es su prima, fuì atrevido.

*Rey.* Como osado te atreviste, sin respetar el valor de mi sangre, y el honor, que es una deidad, que asiste como rayo de luz pura, y diste passos traydores de aquella nueva hermosura?

*Cond.* Bien temì: señor, no puedo negar que yo me atrevì, y que la mano la di; convencido en todo quedo, pero disculpeme amor.

*Rey.* Pues si la mano le has dado; còmo, traidor, te has casado?

*Cond.* Por esto mismo, señor.

*Rey.* Tu delito castigaba, porque saber lo queria, que hasta aqui no le creìa, hablè como quien dudaba, mas yà que lo confesaste

mira

mira tu que debo hacer?

*Con.* Errores de una muger,  
y de un hombre, à quien honraſte  
con tu privanza, y amor,  
ſi amor lo ſupo cauſar,  
bien ſe deben perdonar.

*Rey.* Quien ſu mano, y ſu favor  
mereciò, y en ſu apoſento  
entrò, como falſo amigo,  
quando quede ſin caſtigo  
de ſu loco atrevimiento,  
como ha de ſatisfacer  
en deſhonor tan eſtraño?  
pienſa el remedio del daño,  
que tu el juez has de ſer.

*Con.* Ni inconveniente, ni yerro  
pienſo que ay, tu Mageſtad  
nos de aquelta ſoledad  
por caſtigo, y por deſtierra,  
viviremos Blanca, y yo  
en eſta Aldea, y eſta caſa,  
mientras que tu enojo paſſa.

*Rey.* Como ſi no ſe enmendò  
el agravio, oſas decir,  
que el enojo ha de paſſar?  
eſto ſe ha de remediar.

*Con.* Como? *Rey.* Blanca ha de morir.

*Con.* Qué dices? valgame Dios,  
y valgame ſu piedad! *Rey.* Ola.

*ſale Flora.* Señor.

*Rey.* Barrenad

un barquillo de eſſos dos,  
y llegadle à la ribera: *Vaſe Flora.*  
tu has de ſer executor  
deſte licito rigor,  
pon en èl à Blanca, y muera.

*Con.* Famoſo Rey, que tuvifte  
famoſos progenitores,  
porque en ſerlo, la grandeza  
del animo ſe conoce;  
à mis deſdichas atiende,  
podrà ſer que te reporte,  
que ruegos vencen à Dios,  
quando fulminan rigores.  
No es generoſo valor  
referir obligaciones,  
pero la accion ſe diſculpa,  
ſi es ingrato quien las oye.

El Conde de Irlos mi Padre,  
tus lirios, y tus pendones  
tremolò en Perſia, y ſus hechos  
no avrà olvido que los borre.  
Yo en las guerras de Alemania  
inmortal hice mi nombre;  
pero tengamos ſilencio,  
callad lengua, que ſe corren  
con la alabanza los ojos:  
duro trance es el que pone  
à un magnanimo varon  
en referir ſus acciones.

Una vez, quando vinieron  
de los peligros de un monte  
las Roſas de Inglaterra,  
con lucidos Eſquadrones,  
te vi en un trance ſangriento,  
amor es lince, perdonen  
las Aguilas caudaloſas,  
mas ve al amor dando voces.

Animavas à tu gente,  
y con bizarro deſorden  
te empeñaſte en tus contrarios;  
error, y aliento de Joven.

Conocieron tus inſignias,  
y como ſuelen legiones  
de ſolicitas obejas  
embestir à los que rompen  
la oficina donde labran  
oro liquido, aſi corren  
à embestirte los Ingleses,  
porque el fruto reconocen  
de la preſa, y tu vencido  
de ti miſmo, que no es bronce  
el cuerpo humano, te viſte  
ſin cavello, y en preſiones.

Pero yo, como los rayos  
que de calidos vapores  
en las nubes ſe engendraron,  
haciendo que los aborte  
ſu miſmo impuiſo tronando,  
me arrojè furioſo, donde  
mirè el confuſo tropel,  
y de alli con los favores  
de mi amor, y la fortuna,  
en los ombros Eſpañoles  
de un cavallo te eſcapè,  
porque no aya dos que ignoren

C

la

la dicha debida à un Rey.  
 Quando, dime, mortal hombre  
 diò vida, diò libertad  
 à un Dios pequeño, que Dioses  
 son los Reyes, que de rayos  
 quiere Dios que se coronen?  
 Por qual de estos beneficios  
 me mandas oy, Rey, que corte,  
 como parca inexorable,  
 la vida dichosa, y noble  
 de un Angel en hermosura;  
 union de las perfecciones,  
 que copiò naturaleza  
 para admirar à los hombres!  
 No llegues à ser cruel,  
 Rey famoso, aunque te enojas,  
 los hombres particulares  
 pueden cometer traiciones,  
 homicidios, y crueldades,  
 el Reyno; exemplo nos pone.  
 Dios en los mares, y rios,  
 que estos apacibles corren,  
 y quando las lluvias hacen  
 que su caudal fuerza cobre,  
 excediendose à si mismos,  
 con vana soberbia rompen  
 las puentes de marmol toscos,  
 y los margenes de flores,  
 inundan verdes campañas,  
 emulos del Nilo, donde  
 vemos fieras, vemos peces,  
 porque así se nos antojen  
 pedazos de plata viva,  
 que haciendo van caracoles  
 en las ondas; pero el mar,  
 Rey de las aguas, el orden,  
 y la ley que Dios le puso  
 guarda siempre, y quando montes  
 amenazan con trabucos  
 de cristal, porque se assombren  
 sus margenes, y riberas,  
 buelvan sus ondas salobres  
 atrás, quebrando su furia,  
 y parece que se encoge  
 en si mismo, respetando  
 los terminos que le impone  
 la madre naturaleza;  
 porque no han de ser conformes

en coltumbres mar, y rios,  
 Rey, y vassallos. Qué enormes  
 delitos he cometido,  
 para que mi azero moje  
 en sangre, inocente sangre,  
 que merece que la adoren  
 mis ojos, como à deidad  
 de los celestiales Orbes?  
 Blanca, que es preciosa joya,  
 donde están fixas al tope  
 las virtudes, excediendo  
 diamantes, y tornasoles  
 del Cielo, debe morir?  
 No, Rey mio, no blasonen  
 con Falaris, y Diomedes,  
 qué crueldades mas atroces  
 se vieron? el Rey Christiano,  
 ay razon que no perdone  
 à la virtud, y hermosura?  
 Ya se escribe de Leones,  
 que reprimieron sus garras,  
 viendo à la sombra de un roble  
 una muger, que durmiendo  
 eclipsaba sus dos soles.  
 Fuera de que en morir yo  
 nos dàs tormentos mayores,  
 pues Blanca, viendo mi muerte,  
 es fuerza que sangre lllore  
 hasta morir, destilando,  
 dos almas, dos corazones;  
 y yo el apartarme della  
 he de sentir mas que el golpe  
 de la guadaña fatal:  
 para qué quieres que sobre  
 mi vida? dame la muerte,  
 será piadoso renombre,  
 y danos vida à los dos,  
 dexanos morir de amores,  
 quizá estás mal informado,  
 no te ciegues, no te arrojes  
 à castigar, y à creer,  
 que si el aliento de un hombre  
 suele manchar al cristal,  
 los ampos, y resplandores,  
 bien podrá manchar la embidia  
 à la verdad. No respondes,  
 no ay clemencia? no ay piedad?  
 así te vas? pues mis voces

penetren Cielos , que al fin  
las orejas de Dios oyen,  
y su verdad permanece  
aunque el Cielo se transforme,  
aunque se quiebren sus exes,  
aunque en las humanas Cortes  
anden rigores , embidias,  
desdenes , y finrazones.

*Rey.* Dala en esse barco al rio,  
y seràn execuciones  
de mi rigor otros brazos,  
indignos de que la toquen.

*Vase. Sale Blanca.*

*Blan.* Conde mio, què tenias,  
que te senti dando voces?

*Con.* Blanca infelice. *Blan.* Prosigue,  
por què callas; no respondes?

*Cond.* Tu has de morir, y yo mismo  
he de ser ( ò que rigores! )  
quien tu vida infeliz quite,  
quien tu luz hermosa borre.

*Blanc.* Como, señor, es posible,  
que amando yo, no te acuerdes  
de lo bien que me quisiste,  
fino de lo que me quieres?

Pues no te obligan , mi bien,  
amor , y gustos presentes,  
obliguente los passados,  
mas dichosos , mas alegres?

Cielos, pues à tanto amor,  
ingratamente se debe?  
si es delito el adorarte,  
este he cometido siempre.

Tu me matas, dueño mio?  
tu passas tan brevemente  
del amor , y las finezas  
al rigor , y à los desdenes?

Passar de un extremo à otro  
sin los medios, no se puede;  
passar de amor à matar,  
solo conmigo acontece.

Acuerdome, que en mis brazos  
repetitè muchas veces:  
Estos montes faltaràn,  
no el amor, que el Conde tiene.

Muero acordandome desto;  
memoria, no me atormentes,  
y si eres sirena, calla,

si eres basilisco, duerme;  
si eres cocodrilo , rie;  
porque son contra los fuertes  
la voz , la vista , y el llanto  
para una vida inocente.

Los montes se estàn constantes:  
quien à mi me dà la muerte:  
pero no es la culpa tuya,  
mis desdichas la merecen.

No sentirè yo el morir,  
solo sentirè el perderte,  
que ya sè que es nuestra vida  
en lo hermoso, y en lo breve,

vela que arde , y se consume  
con su misma luz, claveles,  
que con sus hojas de grana,  
y con sus listas de nieve,

à la Aurora van rompiendo  
aquella camisa verde,  
viven mientras ven al Sol,  
y espiran, quando anochece.

La fortuna viene en ruedas,  
què mucho que dè baybenes?  
el tiempo comina en alas,  
què mucho que el tiempo buele;

la muerte corre la posta,  
què mucho que presto llegue;  
el tiempo, muerte, y fortuna,  
sin resistencia nos vence.

Yo subí para caer,  
gozè para entristecerme,  
florece para secarme,  
passè veloz por los bienes,

para llegar à los males,  
caminè por el deleyte;  
para dàr en el tormento,  
humo soy , y sombra breve:

pues naci para morir,  
quien esto sabe, no teme.  
Solo, señor, es razon,  
que me estremezca, y tiemble

de imaginar que mi fama  
estas desdichas padece.  
Los que ven que tu eres justo,  
los que ven que eres valiente,

los que ven que eres discreto,  
quando matarme te vieren,  
què han de decir ? que yo triste

culpada soy; que lo piensen  
no es maravilla, yo misma  
lo pienso, que tu no puedes  
ser injusto, ser tirano,  
ser cruel, ser impaciente.  
Sin duda que estoy culpada,  
y que mis ojos te ofenden  
en no quererte, señor,  
tanto como tu mereces.  
Matame, pues, si es tu gusto,  
que no es bien que inobediente  
sea à tu voz, y si lo he sido,  
la dulce vida me cueite.  
Solo, señor, te suplico,  
que no te cañes, ni yerres  
segunda vez, yà que yo  
nunca pude merecerte.  
Y si ha de ser con la Infanta,  
mira que es falsa, y aleve,  
y tu sangre ha derramado,  
y estas acciones prometen,  
que no ha de quererte bien:  
tarde las injurias mueren,  
porque teme quien las hace,  
y quien las recibe siente.  
Matame, pues, mas ay triste!  
el animo desfallece,  
vanos fueron mis esfuerzos,  
la humana flaqueza teme.  
No me mates, dueño mio:  
ò si estuviera presente  
aquel angel que mataron,  
porque pudiera valerme,  
intercediendo por mi!  
permiteme que me quexe,  
que yo otras armas no tengo;  
lagrimas son, que otras veces  
llamabas perlas, y agora  
llamarfe corales pueden,  
pues es sangre lo que lloro:  
que no puedo enternecerte!  
que no merezco obligarte  
à mis voces! no se nieguen  
las piedades à mi llanto.  
Oid esferas celestes  
unas queexas desdichadas,  
estremezcanse los exes  
en que estrivan las estrellas;

no brillen, no, roscleres,  
fino sombras, y tritezcas,  
y las nubes del Oriente  
no se tiñan de carmin,  
horror, y luto nos mueltren,  
los elementos se paren,  
sus calidades se truequen,  
firme el ayre, ande la tierra,  
queme el agua, el fuego yele,  
pues se ha mudado un amante,  
que ha merecido laureles,  
que es vencedor de si mismo,  
para assombro de la gente.  
Cielos, elementos, sombras,  
bolved por Blanca que muere  
injustamente à las manos  
del que adorò, y amò siempre.  
Tened piedad, ò vosotras  
mudas, y sordas paredes,  
que pienso que amenazais  
ruina, por parecerme.  
Mas què digo? mas què lloro?  
yo quexarme? yo valerme  
de nadie contra mi dueño?  
dulce esposo, aqui me tienes,  
no me quexo, no resulto,  
corta el cuello, el pecho hiere,  
faca el alma, el vivir quita,  
goce el Conde, Blanca pene,  
hàz tu gusto, acabe el mio;  
mi luz vaya, tu luz quede,  
vivas tu, muera mi fama,  
Dios te ayude, èl no me dexé,  
que à mas allà del morir  
ha de amar la que te quiere,  
y mi amor ha de passar  
los terminos de la muerte.

Cond. Tiéb lo de escucharte, y verte,  
cada lagrima es un rayo,  
cada palabra un desmayo,  
cada suspiro una muerte.  
Señora, violencia es  
del Rey, que me està mirando:  
esse barco està esperando  
para ser tumba despues,  
entra en èl (ay dueño mio!)  
quizà hallaràn mas piedad  
tu inocencia, y tu verdad

en el cristal de esse rio.

*Blanc.* Yà obedezco , en despedida  
tus brazos , Conde , me dèn,  
aora el ultimo bien  
de mi desdichada vida.

*Cond.* Morir quiero , y el rigor  
mas tirano es el mas justo;  
no quiero morir de gusto,  
pues no muero de dolor.

*Blanc.* Yà me niegas? *Cond.* No es negarte,  
que tu muerte siento assi,  
y dexarte à ti por ti,  
no es dexarte , es adorarte.

*Blanc.* No quiero considerar  
que passos son los que doy,  
con razon podrá animar  
el alma que desfallece:  
què desdichado se fuè  
al suplicio por su pie,  
que este barco lo parece? *Vase.*

*Cond.* Yo he de ser executor  
desta tirana violencia,  
que enefeto es mas decencia,  
si bien serà mas dolor:  
à las aguas encomiendo  
esta vida , que me mata,  
porque el alma me arrebatà  
con dulce gloria viviendo;  
muriendo con tristes penas.

*Dentro Blanca.*

*Blanc.* A Dios mi esposo, y mi bien.

*Cond.* Favor, señora , te dèn  
las aguas , y las arenas:  
nubes, timbres de los vientos:  
nubes , que os rasgais tronando,  
para quien , ò para quando  
guardais los rayos violentos?

*Dent. Blanc.* Esposo à Dios.

*Cond.* El te guie;  
yà la corriente furiosa,  
lleva el alma mas hermosa.

*Dent. Blanc.* Conde amigo.

*Cond.* Blanca mia:  
buelcos la barca và dando.

*Dentro Blanca.*

*Blanc.* Conde Alarcos, dueño, esposo.

*Cond.* Què lance tan lastimoso!

*Dentro Blanca.*

*Blanc.* A Dios. *Cond.* Yà se và anegando:  
ò como la quise poco,  
pues en acto tan esquivo  
la estoy escuchando vivo!  
tràs ella voy.

*Salen el Rey , y la Infanta.*

*Rey.* Tente loco;  
yà en las ondas sumergida  
falleciò desdicha tanta;  
dale la mano à la Infanta.

*Cond.* Esto mas? eltoy sin vida:  
còmo quieres que le dè  
mano que sangrienta està  
quando agonizando và  
el exemplo de la fé?  
à amor quieres Rey unir  
muerte, y bodas? Una mano,  
que fue verdugo inhumano,  
ha de querer recibir  
la Infanta? *Rey.* Dàsela luego.

*Cond.* Aun vive Blanca.

*Rey.* No vive;  
llega , y la mano recibe  
de tu esposo. *Inf.* Alegre llego,  
turbada de gusto voy.

*Danse las manos.*

*Cond.* Esta es segun da violencia:  
paciencia , Cielos, paciencia.

*Inf.* Tuya soy.

*Cond.* Y tuyo soy.

*Rey.* Aora no me veais  
hasta que ordene otra cosa;  
vos desleal ; vos zelosa,  
ambos enojos me dais.

*Inf.* Yà conseguì mi deseo,  
como yo esta gloria tenga,  
no ay desdicha que me venga:  
què mas bien? què mas trofeo?

*Cond.* Aquel que no prevenido  
recibe un golpe eminente,  
parece que no lo siente  
de puro estàr sin sentido;  
mas al punto que le dexa  
la privacion buelve en si,  
cobra el sentido , y la queixa.  
En tu muerte fuy perdiendo

el

el sentido , Blanca mia,  
entonces no lo sentia,  
aora lo voy sintiendo.

*Inf.* Si à Blanca tus ojos lloran,  
Conde , yà tienes en mi  
otra alma , que vive en ti,  
y otros ojos , que te adoran.

*Mirando àzia dentro.*

*Cond.* Piadoso rio detèn  
la corriente , el curso enfrena.

*Inf.* Conde , basta yà la pena,  
la Infanta te quiere bien.

*Cond.* Si avrà muerto ? si , que el rio  
corre soberbio , y furioso.

*Inf.* Basta el sentimiento , esposo,  
que serà desprecio mio,  
buelve en ti , despierta , escucha;  
còmo tu tristeza es tanta ?

*Cond.* Aqui estàs ?

*Inf.* Y amando.

*Cond.* Infanta,  
mucha es mi tristeza.

*Inf.* Mucha ?

*Cond.* Pues no muero , poca ha sido.

*Inf.* No te consuela mi mano ?

*Cond.* Perdì el bien mas soberano.

*Inf.* No es mayor que el que has perdido  
el que tienes ? tuya soy.

*Cond.* Yo de Blanca.

*Inf.* Esso es desprecio.

*Cond.* Es amor.

*Inf.* Es ser un necio.

*Cond.* Pues no muero si lo soy.

*Inf.* No eres mi esposo ?

*Cond.* Diria  
de si , y no.

*Inf.* Còmo tirano ?

*Cond.* Si , porque te di la mano;  
no , porque el alma no es mia.

*Inf.* Tuya soy.

*Cond.* El Rey lo ordena.

*Inf.* Tendràs fé ?

*Cond.* Con mi memoria.

*Inf.* Si soy tuya , què mas gloria ?

*Cond.* Muerta Blanca , què mas pena ?

## JORNADA TERCERA.

*Salen Ricardo , y Blancaflor con  
baquero , y sombrero.*

*Ric.* Altos son tus pensamientos,  
hija , mira que te engañas:  
las fieras de las montañas,  
y las aves de los vientos  
figues , y con ansias tales,  
que has pretendido igualar  
del correr , y del bolar  
à todos los animales.

*Flor.* No soy padre , inobediente,  
solo à obedecerte aspiro,  
pero al monte me retiro  
porque me cansa la gente.

*Ric.* El Rey viene cada dia  
à estos montes , no quisiera  
que alguno me conociera;  
voyme à pescar , hija mia,  
queda en paz.

*Flor.* Si calidad,  
ò Cielos , me aveis negado,  
por què no me aveis quitado  
la soberbia , y vanidad ?

*Salen Blanca con un tabaque de flo-  
res , y Silvio.*

*Silv.* Solo agradecerme puedes  
el secreto , que ay tambien  
respetos de hombres de bien  
entre los barcos , y redes:  
esta Diana , à quien tienes  
aficion , te està esperando,  
quiero dexaros hablando. *Vase.*

*Flor.* O Laura , à què tiempo vienes !  
sin tu alegre compañía  
triste es el Sol , seco el prado,  
pena el susto , el bien prestado,  
muerte el vivir , noche el dia;  
y tràs esto no me quieres,  
porque oyendo murmurar  
que no eres deste lugar,  
nunca me has dicho quien eres?  
sangre tienes principal,  
fino es villana malicia.

*Blanca*

*Blanc.* Escucha , tendràs noticia  
de mi bien , y de mi mal.  
En esse rio que ves,  
mi esposo , al Rey obediente;  
pero aora viene gente,  
yo lo contarè despues.

*Sale la Infanta.*

*Inf.* Vè Labrador , haz salir  
las Serranas à este prado,  
que de un pesar , y un cuidado  
me pretendo divertir.

*Blanc.* Nuevamente soy perdida,  
que es la Infanta viva hiltoria  
que me trae à la memoria  
las desdichas de mi vida.  
Es un espejo , en que veo  
cifradas muchas congojas,  
y es un libro , cuyas hojas  
abismos de penas leo:  
inmortal debo de ser,  
pues no me acaba el pesar;  
segura puedo llegar,  
mal me podrà conocer.

*Salen Bartola , Pasquala , y los que  
pudieren.*

*Bart.* Su Reverencia ha llamado.

*Pasq.* Què quiere su Señoria ?

*Inf.* Parecer Serrana un dia  
en las flores , que à este prado  
hacen rusticos tapetes,  
de què Serranas , vivis ?

*Bart.* Todas llevan à Paris  
à vender sus ramilletes.

*Inf.* Llegaos , porque mi tormento  
à voces ha de salir  
del alma , ò he de morir,  
porque si callo , rebiento.  
Oy en este monte daba  
sus queexas el alma mia,  
ni la fiera respondia,  
ni el ave me consolaba,  
los ecos las escucharon,  
que como las repitieron,  
el tormento me doblaron.

*Blanc.* Quien duda que tenga amor  
su merced , como solia ?

*Inf.* No es essa passion la mia.

*Blanc.* Doyle albricias ; esta flor  
tome por esso , que yo,  
que nadie amàra quisiera,  
y que un Reyno la flor fuera.

*Inf.* Mi voluntad la eltimò:  
quien dirà que puede ser  
lo que mi alma padece  
mirar à quien aborrece.

*Blanc.* A quien puede aborrecer  
la que tiene tal marido ?

*Inf.* A esse mismo tan villano,  
que en solo darme la mano  
ser mi esposo ha padecido.

*Blanc.* A villanas cuenta assi  
su misma pena , y passion ?

*Inf.* Si, porque publicas son,  
y es alivio para mi.  
Sentaos , porque entretenerme  
quiero , mirandoos hacer  
ramilletes.

*Sientanse.*

*Bart.* Bien decia

su Reverencia porque es  
desdicha tener marido  
à disgusto , siempre hablè  
de esperiencia , porque Gil  
es una bestia , y ayer  
la desdicha me matò  
un asno , que era el joyel,  
y el marido me ha dexado;  
si la muerte ha menester  
un pollino grande , y bueno,  
por què me dexò , por què  
el marido ?

*Sale Gil.*

*Gil.* Porque ha de ir  
delante la burra , y si es  
Gil malo , y Bartola buena,  
los dos mentimos à fé.

*Bar.* Ay de mi, que me ha escuchado!

*Inf.* Vete necio. *Gil.* No estàn bien  
sin gallo tantas gallinas.

*Inf.* Divertidme, cantad, pues.

*Cantan haciendo ramilletes.*

*Cant.* En las selvas de Paris  
figue las fieras el Rey,

Ado

Adonis es de los montes,  
Marte de los campos es.

*Salen el Rey, el Marqués, y quedanse  
à la puerta.*

*Marq.* Con las Serranas està.

*Rey.* Y aun una dellas, Marqués,  
es la que vengo siguiendo,  
y es la beldad, que el pincel  
de Malgesi dibuxò  
con su magico saber  
en el cientifico espejo,  
y en mi monte conservè  
casi tres lustros, y aora  
pienso que mis ojos ven  
trasladado del cristal  
el rostro en que imaginè,  
con tal afecto, y memoria,  
que al bolar, ò que al correr  
de los años, no he podido  
apartarme un punto del.

*Marq.* Sabrè quien es. A villano.

*Gil.* A Jodio.

*Marq.* Siempre fue  
descortès vuestra malicia:  
decidme, amigo, quien es  
la Serrana de las plumas?

*Gil.* Es señor una moger.

*Marq.* Què muger?

*Gil.* Moger del mundo.

*Marq.* Calla bestia.

*Gil.* Avia de ser  
del Cielo? todas no son  
delte mundo? llevense,  
si se han de llevar alguna,  
la que està cabo della.

*Marq.* Quien  
es essa, di?

*Gil.* Mi velada,  
con perdon de su mercè,  
y grande gulto me hacian.

*Rey.* Quien es la hermosa?

*Gil.* No sè  
mas de que falta por montes  
como una cabra montès  
tràs los conejos; y gamos;  
su marido pienso ser.

*Marq.* No eres casado?

*Gil.* Señor,  
que me forzò alegrè  
una abuela que tenia,  
y catadme viudo, que es  
el remedio.

*Rey.* O quien pudiera  
hablarla de espacio, y ver  
desde cerca la hermosura,  
que en la memoria copiè!

*Marq.* Retirate.

*Rey.* Amor, no fleches  
tan oflado, y descortès  
tus flechas, sin ver la mano  
que vibra el arco cruel. *Vase.*

*Dent.* Ataja, ataja, que un gamo  
se va despeñando al rio.

*Flor.* Este es exercicio mio,  
nueva Diana me llamo.

*Levantanse todos.*

*Inf.* El Rey sin duda seria  
quien hiriò en el monte gamos.

*Pasq.* Vamos, pues, à verle.

*Bart.* Vamos.

*Gil.* Hartos vemos cada dia. *Vanse.*

*Blanc.* El Conde viene, ay de mi!  
quanta embidia, y quanto amor  
me ha renovado el temor,  
escucharlos quiero aqui.

*Sale el Conde por la puerta de la In-  
fanta, y ella se buelve, y Blanca  
se esconde entre unos  
ramos.*

*Cond.* No tienes que retirarte,  
espera, darè me muerte,  
porque yo no vengo à verte,  
Infanta, para adorarte,  
fino à morir con mirarte;  
porque esto mismo es decir  
que te aborrezco, y vivir  
no debe aquel que perdiò  
à Blanca, y por esto yo  
te busco para morir.

*Inf.* Yà se ha visto (y pudo ser)  
que alguna de amores muera:  
mas yo serè la primera

que

què muere de aborrecer?  
 y por no darte placer,  
 verme no pienso dexar;  
 si el verme te ha de matar,  
 por matarte, no te mato,  
 y por ello quiero, ingrato,  
 que vivas à mi pesar,  
 nunca has borrado del pecho  
 la que primero adoravas,  
 y una espada atravesavas  
 entre los dos en el lecho,  
 y con esta espada has hecho  
 que en mi aya sido mayor  
 el olvido, que el amor:  
 porque es, si dà la muger  
 que quiso, en aborrecer,  
 quinta essencia del rigor.

*Cond.* Si una espada atravesè  
 en tu pecho, no soy mio,  
 ni tengo libre alvedrio  
 despues que à Blanca mirè:  
 mariò, mas no la olvidè,  
 tu esposo, ni tu galàn  
 puedo ser, y asì diràn,  
 que es bien que una espada fiera  
 nuestros cuerpos dividiera  
 como las almas estàn.  
 La mano te di forzado,  
 no te he dado el corazon,  
 porque es el tuyo Leon,  
 que dos vidas me ha quitado;  
 hija, y muger me has robado,  
 mi deudora eres, y asì,  
 queriendo hallarlas en ti,  
 can soy de fé singular,  
 que voy, y vengo al lugar,  
 donde mi dueño perdi.

*Blanc.* Qualquier pesar me divierta,  
 como yo no tenga zelos;  
 al fin me han hecho los Cielos  
 dicha despues de muerta.

*Inf.* En quererte mal acierta,  
 como el alma es racional,  
 que eres traidor desleal.

*Blanc.* Miente, Infanta, tu mal gusto,  
 que le quieras mal, es julto,  
 mas no que le trates mal.

*Inf.* Viste quanto han amado los mortales?

viste quanto dictò cada elemento  
 del hermoso Zafir del firmamento  
 abismo de los rayos celestiales?  
 arenas, flores, plantas, animales,  
 comparados al odio que yo siento,  
 son atomos del Sol, puntas del viento;  
 en numero, y grandeza desiguales.  
 Tal es mi aborrecer, que ni lo creo,  
 ni lo puedo explicar, porque es desuerte  
 que vida, y muerte veo, si te veo,  
 y aunque es verdad, que yo para no verte  
 apetezco morir, tambien deseo  
 la vida, solo para mas aborrecerte.

*Con.* Mas te aborrezco yo, pues en el prado  
 donde nacen tal vez hermosas flores,  
 no introducen espinas, ni rigores,  
 como en aquel que abrojos ha llevado:  
 los dos somos asì, tu pecho ayrado  
 campaña ha sido, que produjo amores,  
 y mis desprecios han de ser mayores,  
 que esterilmente fuy marmol elado.  
 Forma no se introduce facilmente  
 donde otro alguna vez se ha introducido  
 tarde el amor aborrecer consiente:  
 no quise, aborrecì, tu me has querido,  
 sèr tuvo lo que fue; y es evidente  
 que nunca tuvo sèr lo que no ha sido.

*Inf.* La muerte del amor no es el olvido,  
 pues yo sieto por ti. *Con.* Yo por ti siento.

*Inf.* Penas. *Cond.* Desdichas.

*Inf.* Mal. *Cond.* Rabias. *Inf.* Tormento. *Vas.*

*Blanc.* Aliente mi confianza,  
 y no del todo se aflija,  
 pues quien me matò una hija,  
 me dà vida à una esperanza.

*Vase, y salen el Rey, Flora,  
 y el Marqués.*

*Rey.* Detèn el curso, que igualas  
 al viento de mas rigor,  
 y parece que mi amor  
 te và prestando sus alas.

*Flor.* De Diana, que es luz pura,  
 tengo el nombre, y condicion,  
 esquivos mis ojos son.

*Rey.* Tambien tienes la hermosura;  
 solo decirte pretendo  
 el amor mas singular.

D

Flor.

*Flor.* Què le tengo de escuchar,  
si habla en lengua que no entiendo?  
què es amor? *Rey.* Una verdad,  
que nos roba el corazon,  
obscurece la razon,  
y ciega la voluntad.

*Flor.* Enigmas son para mí,  
presto el amor le ha vencido.

*Rey.* Aun antes de aver nacido,  
pienso que tu rostro vi:  
años ha que à la razon  
el uso està usurpando,  
y siempre estuve adorando  
mi propia imaginacion,

*Sale el Conde.*

*Cond.* Señor, un Montero avisa  
que puedes ir à tirar.

*Rey.* Vere Conde, porfiar  
debe el alma, y es precisa  
su defensa, tuyo soy;  
quitarte pienso la rosa  
del cabello, ingrata hermosa.

*Flor.* Què importa, si no la doy.

*Con.* Què extraordinaria hermosura!  
con atencion me ha llevado  
tràs los ojos el cuidado:

honesto amor, y fé pura  
le he cobrado, efectos son  
ocultos de las estrellas,  
porque siempre nos dan ellas  
impulsos de inclinacion:

què haces, señor? corresponde  
à Rey Christiano, à Rey justo,

*Rey.* Nunca sabeis darme gusto;  
mi gracia perdisteis, Conde.

*Flor.* Quierate el Cielo guardar,  
y nunca te dexé ver  
las espaldas del placer,  
ni la cara del pesar.

*Rey.* Su amante me ha parecido.

*Marq.* Dèl mismo lo has de saber,  
que el modo de responder  
dirà si zelos han sido.

*Rey.* Conde, prometo à los Cielos  
que son vuestras demasias,  
ò locuras, ò porfias

del amor: estos son zelos?  
decid.

*Sale Blanca por las espaldas del Rey,  
sin que la vean el Marqués,  
ni el Rey.*

*Blanc.* Al Conde deseo  
ver, ò hablar, si solo està.

*Conde.* Prometo, señor, que yà  
quise vencer: mas què veo!  
ò soberana ilusion!  
ò celestiales antojos!  
todo el corazon es ojos,  
toda el alma es corazon.

*Rey.* Còmo impides sin temor  
mi gusto? *Cond.* Señor, ay Cielos!  
Blanca es viva.

*Rey.* Fueron zelos?

*Cond.* No, si, mas yo::

*Rey.* Esto es amor.

*Blanc.* Ahora no ay ocasion. *Vase.*

*Cond.* Ay! si es ella?

*Rey.* Que bien toco,  
que està zeloso, aun loco.

*Cond.* Señor, si fuesse ilusion,  
debiò de ser de mi pena.

*Rey.* Tus zelos fueron estraños.

*Cond.* O dulcissimos engaños!

*Rey.* Tu mismo amor te condena,  
pues con zelos ha perdido  
mi respeto tu osadia;  
la Serrana ha de ser mia,

*Cond.* Yo, señor, no la he querido,  
ni la he visto; fino aqui:  
un secreto impulso fue,  
quizà nacido. *Rey.* De què?

*Cond.* De estimarte tanto à ti,  
que todas las ocasiones  
he procurado estorvar,  
en que pudieras manchar  
tus Catolicas acciones.

*Rey.* Quando buuelto en si se halla,  
sin turbacion el sentido,  
lo niegas, amor ha sido,  
no lealtad. *Cond.* Gran señor.

*Rey.* Calla.

Marqués sabed quien es

padre de aquella hermosura:  
no es leal quien no procura  
servirme como el Marqués.  
Por esto, y por la aspereza  
con que à la Infanta tratais,  
cada dia me obligais  
à que os corten la cabeza. *Vase.*

*Cond.* Pluguiera à Dios yà acabàran  
tantas desdichas, supuelto  
que en el sepulcro, ò en esto  
las pompas del mundo paran.  
Seguir quiero la villana,  
que mi Blanca parecia:  
mas, ò loca fantasia,  
imagen del sueño vano:  
tales errores percibo?  
tales imposibles creo?  
engaños son que el deseo  
causa al hombre pensativo.

*Canta Gil dentro.*

*Gil.* De amores del Conde Alarcos  
pensativa està la Infanta,  
y à su muger mata el Conde,  
porque el Rey se lo mandàra.

*Cond.* Caygan sobre mi desdichas,  
mi mal los villanos cantan:  
ò què lastimosa historia!  
rustico villano, calla.

*Cant. Gil.* El Conde temiera al Rey,  
pusierale en una barca,  
à las aguas la encomienda,  
y con otra se casàra.

*Cond.* Calla, villano.

*Affomase al paño, y buelvese à entrar.*

*Gil.* No quiero,  
porque es mia la garganta,  
y las coplas son del Cura:  
à su muger mata el Conde,  
porque el Rey se lo mandàra.

*Cond.* Calla, ò daretela muerte.

*Buelvese à affomar, y sale, y dà una buel-  
ta al tablado con el ultimo verso  
cantando.*

*Gil.* Yo no digo mal de nada  
fino deste Conde Alarcos,

y del Rey, y de su hermana  
y de todo el mundo; dexa  
que sin perjuicio vaya  
holgandome por el campo,  
porque el Rey se lo mandàra. *Vase.*  
*Cond.* Vive Dios, que pues me acuerdas  
mi desdicha, que esta daga  
te he de tirar.

*Buelvese à affomar por tres, ò quatro  
partes cantando, porque el Rey  
se lo mandàra.*

*Dent. Gil.* Guarda el loco.

*Cond.* Si lo eitoy, que no me infamas:  
haita quando ne de vivir?  
tiempos vienen, y años passan,  
desdichas, y mas desdichas,  
y ninguna dellas mata.

*Sale Blanca.*

*Blanc.* Aqui està el Conde, què temo,  
pues aborrece à la Infanta?  
temo que el mucho placer  
el corazon sobrefalta:  
no he de llegar de repente,  
y asì quiero entre estas ramas  
atender à sus trillezas,  
y mirar en lo que paran.

*Escondese.*

*Cond.* Què no tenga yo consuelo!  
que siempre la muerte tarda  
quando un triste la desea!  
eltos montes, y campañas,  
mudos testigos un tiempo  
de mis glorias soberanas,  
ferlo debieran aora  
de muerte tan deseada.  
Por alli siguiò una vez  
mi bellissima Diana  
las fieras de essa espesura  
con hermosura bizarra.  
Intrincado monte, donde  
està la luz que adoraba,  
quando en ti me diò favores,  
quando en ti me robò el alma?  
Quien con veneno se cria,  
nunca muere de veneno,

mal podrà, pues siempre peno,  
 matar mi melancolia,  
 porque solo à la alegria  
 mi veneno he de decir:  
 luego no puedo morir,  
 porque no me han de matar  
 las desdichas, ni el pesar,  
 y el placer no ha de venir.  
 Quando en esta fuente viò  
 Blanca su rostro divino,  
 no andaba yo peregrino,  
 tambien me miraba yo;  
 que como amor nos uniò,  
 Blanca en mi, yo en Blanca estaba;  
 y así quando se lavava  
 el cristal de perlas puras,  
 no mostraba dos figuras,  
 pero dos almas mostraba.  
 Valgame Dios! quien diria,  
 que tantas las fuerzas son  
 de vana imaginacion,  
 de loca melancolia,  
 de mi propria fantasia,  
 de mi amante desatino,  
 que al espejo cristalino,  
 con ilusiones, y antojos  
 esten mirando mis ojos  
 el mismo bien que imagino?

*Escondese Blanca.*

Bruto, ò niño quiero ser,  
 buscando lo que he mirado,  
 por aqui no la he topado,  
 por acà la pienso ver:  
 què loco pudo creer,  
 que estè viva una deidad  
 en aquella soledad,  
 al cabo de tantos años?  
 bolvamos à los engaños,  
 no busquemos la verdad.

*Duermese, y sale la Infanta  
 con venablo.*

*Inf.* Todo cansa; mas què mucho  
 que el cazar me aya cansado,  
 si me cansò lo que he amado,  
 y con mi memoria lucho

para olvidar? aqui veo  
 el objeto aborrecido,  
 y pienso que està dormido.  
 Quien tiene amor, y deseo,  
 quien à Blanca muerta adora,  
 puede dormir facilmente?  
 ojos dormidos consienten?  
 loco amor, solo està aora,  
 nadie me vè, mi venganza,  
 y mi libertad consigo,  
 si doy muerte al enemigo  
 que adorè sin esperanza:  
 así mis desprecios vengo,  
 y mi desdicha.

*Sale Blanca.* Hà traidora!

no puede morir aora  
 porque yo inmortal le tengo:  
 despierta, Conde, despierta.

*Inf.* Villana, morir mereces.

*Blanc.* No me ha de matar dos veces  
 su mercè, que yà estoy muerta:  
 à Conde, esta tigre quiso,  
 darte la muerte.

*Despierta el Conde, sin mirar  
 à Blanca.*

*Cond.* Y lo creo;

fingir quiero amor, pues veo  
 mi peligro en este aviso,  
 villana mientes, si yo,  
 amo, y adoro à su Alteza  
 me ha de matar? *Inf.* La villana  
 me dà mayores sospechas,  
 y cuydados; aqui la escucho.

*Escondese.*

*Cond.* No, en la muerte, no en la idea  
 parece que estoy mirando  
 desatadas las potencias  
 de mi alma, y que eres tu  
 la voluntad. *Blanc.* No lo creas.

*Cond.* Quien eres?

*Blanc.* Un alma soy  
 que anda zelosa, y en pena.

*Cond.* Zelos tienes?

*Blanc.* Si, que siento  
 que amor à la Infanta tengas.

*Cond.* Eres Blanca?

*Blanc.*

*Blanc.* Quien podía  
amarte despues de muerta?  
*Cond.* Y enefeto vives?  
*Blanc.* Si.  
*Cond.* Còmo escapaste?  
*Blanc.* No sepa  
mis dichas. *Cond.* Por què, señora?  
*Blanc.* Porque causas mis tristezas.  
*Cond.* Con què?  
*Blanc.* Con unas palabras  
que matan.  
*Cond.* Quales eran?  
*Blanc.* Villana, mientes, que yo  
amo, y adoro à su Alteza:  
pues esto escuchè, no quiero  
confessar que vida tenga,  
fantasma soy: pero no  
vida tengo; Infanta, buelva  
tu rigor à darme muerte,  
Blanca vive, Blanca muera.  
*Cond.* Calla, señora.  
*Blanc.* No quiero.  
*Cond.* Mi bien, calla.  
*Blanc.* Infanta, espera,  
las ondas me perdonaron,  
no me perdone tu fiera  
condicion. *Cond.* Oyeme, escucha.  
*Blanc.* Dexame passar, y puedan  
seguirla mis passos.  
*Cond.* Dime.  
*Blanc.* Què he de decir? otra senda  
buscarè para seguirla.  
*Cond.* Tendrète tambien en ella.  
*Blanc.* Què me quieres?  
*Cond.* Adorarte.  
*Blanc.* Hablas, mi dueño de veras?  
*Cond.* Aora si, pues que vives.  
*Blanc.* Pues callo, y tengo paciencia.  
*Cond.* Dame tus brazos.  
*Blanc.* No puedo, que estàs casado.  
*Cond.* Me niegas la vida?  
pues yo serè  
quien con voces, y querellas  
llame la Infanta: à cruel!  
matame, porque me dexas  
vivir, quando à Blanca adoro?  
*Blanc.* Ella lo harà, quando duermas.  
*Cond.* Pues fino te obligo asì,

querida Infanta, yà esperan  
mis brazos favores tuyos,  
buelve.  
*Blanc.* Calla, que atormentas  
con esso mi vida mas.  
*Cond.* Tuyo soy, Infanta, dexa  
que passe. *Blanc.* No la has de ver.  
*Cond.* A Infanta, no me detengas.  
*Blanc.* Calla.  
*Cond.* Pues denme tus brazos  
albricias, y norabuenas  
de tu vida. *Blanc.* Eres ageno.  
*Cond.* Pues figo à la Infanta.  
*Blanc.* Espera.  
*Cond.* Dexame passar.  
*Blanc.* No quiero.  
*Cond.* Dexame dàr voces.  
*Blanc.* Sean  
para llamarme. *Cond.* Si harè,  
como tu me favorezcas.  
*Blanc.* Enefeto no la adoras  
como dices?  
*Cond.* No.  
*Blanc.* Pues llega,  
dame los brazos.  
*Cond.* Y el alma.  
*Blanc.* Vida es nueva.  
*Cond.* Y gloria es nueva.

*Sale la Infanta.*

*Inf.* Y nueva embidia es la mia:  
no son zelos, sino tema,  
muere villana.  
*Cond.* Ha cruel!  
*Blanc.* Tengala, tio, que tiembla  
della esta pobre villana.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Què es aquesto?  
*Blanc.* Que su Alteza  
mataba à este hombre durmiendo.  
*Inf.* Sacarte pienso la lengua.  
*Blanc.* Tengala, tio. *Rey.* Promete  
esto tu mucha crueldad.  
*Inf.* Miente.  
*Blanc.* Yo digo verdad.

*Inf.*

*Inf.* A villana!

*Blanc.* A mata siete!

*Salen todos, y Ricardo dà un papel  
à Blanca.*

*Ric.* Yà Blanca os he conocido,  
por si la Infanta cruel  
me dà muerte, este papel  
vuestra dicha os ha advertido.

*Marq.* Aqui tienes à Diana,  
y à su padre, y entendiendo  
que le mato, ò que le prendo,

no ay en la selva villana  
que no la siga.

*Rey.* Yo aguardo,  
sabes quien eres?

*Ric.* Señor,  
soy un pobre Labrador.

*Rey.* Vive Dios, que erès Ricardo.

*Ric.* Es verdad.

*Rey.* Pues dime aora,  
quien es la luz soberana  
de la que llaman Diana?

*Ric.* Digalo Blanca.

*Blanc.* Escuchad.

En un barco sin remos navegando,  
essas corrientes de cristales frias,  
mis desdichas, y yo nos vimos, quando  
el nombre de mi esposo repetia:  
al peso de mis males, vi temblando  
las ondas, su rigor no me ofendia,  
y quando al barco su cristal llegaba,  
el fuego de mi amor las abrafaba.  
Vencido yà mi pecho de si mismo,  
el liquido cristal tragò à pedazos,  
quando en ansia mortal de un paradisimo  
topè de un pescador redes, y lazos,  
que por sacarme del undoso abismo,  
puentes formò de sus piadosos brazos,  
por quien passò mi alma agradecida  
del margen de la muerte al de la vida.  
Tiene una Aldea, pues, desta ribera,  
por dosel esse monte, y por despojos  
el rio, y sus murallas en tiempo era  
un soto de Sabinas, y de texos,  
y como estàn sus casas en ladera,  
apartadas, y pocas, desde lexos  
parecen con el Sol, y à su vislumbre,  
peñascos, que han rodado de la cumbre.  
Allì vivì un tiempo disfrazada,  
y quando no temì ser conocida,  
muerta, y despues de muerta enamorada,  
vivir, y amar osè en Selva florida,  
en quien de mis vassallos ignorada,  
el renovar memorias fue mi vida:  
aqui vi al Conde, allì me dixo amores,  
aqui me diò una mano, allì unas flores.  
Saliò à estos montes, como Aurora bella,  
Diana, que les diò perlas, y risa,

y

y yà por la virtud de alguna estrella,  
si de espacio la vi, la amaba aprisa:  
aora sè que Blancaflor es ella,  
ette papel sin lenguas me lo avisa,  
que à decirmelo asì, lenguas hablàran  
el sobrefalto, y gusto me quitàran.  
La piedad de Ricardo, al acto fiero  
usurpò su piedad esta garganta,  
y el corazon, y fangre de un cordero  
expuso à los rigores de la Infanta:  
si yo triste vivi, y alegre muero,  
pues hallo en tanto mal ventura tanta,  
y en dos muertes lloradas, y creidas,  
tres almas, una fè, un amor, tres vidas.

*Cond.* Dame los brazos, Blancaflor.

*Rey.* Detente,

à tu Reyna no pierdas el decoro;  
dame la mano, porque yà en tu frente  
hermosos se han de ver los lirios de oro.

*Flor.* Yo con la gloria que mi alma siente,  
la invicta mano de mi Rey adoro.

*Cond.* Yo vuelvo à tu favor como solia.

*Blanc.* Y yo al dueño primero que tenia.

*Inf.* El Cielo os dà su favor,  
no pretendo haceros daño:  
Rey, yo fingì aquel engaño,  
no me debe el Conde honor.

*Cond.* Demos fin à una tragedia,  
que resulta en mayor gloria,  
y si os agrada la historia,  
dad perdon à la Comedia.

**FIN.**

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz; assimismo, Autos, Entremeses,  
Historias, y todo genero de Copleria.  
Calle de la Rua.